

Ya no hay vuelta atrás

Julio Oliva García. G 80. 2011-08-27

En la noche del 25 de agosto, en la Villa Jaime Eyzaguirre, fue asesinado Manuel Gutiérrez. El joven, de 16 años, recibió un impacto de grueso calibre proveniente de un vehículo de Carabineros. A esa hora acompañaba a su hermano, en silla de ruedas, para compartir el caceroleo de los vecinos en una calle donde no se cometía ningún delito, ni siquiera había una barricada. El delito mayor de estos vecinos, como el de la gran mayoría de los chilenos en estos días, es haber tomado conciencia de que no vivimos en democracia, que la educación segmentada es la base de la dictadura del lucro y que no hay otra forma de terminar con esto que no sea la unidad, la organización y la lucha.

Las tomas de establecimientos, las huelgas de hambre, los paros y las masivas marchas protagonizadas por los estudiantes, que poco a poco han ido incluyendo a los trabajadores y al pueblo, se van llenando de contenidos. Partiendo desde el cambio del modelo educacional que legaliza el lucro se han ido sumando las demandas de un nuevo código laboral, de la renacionalización de nuestras riquezas básicas, de los servicios transformados en negocios, del ahorro previsional en manos de mercaderes, del plebiscito vinculante para dirimir entre la sordera del poder y la propuesta multitudinaria de la ciudadanía.

Lo que va conformándose en la conciencia de los estudiantes, y desde ellos en sus padres y círculos cercanos, es la necesidad de transformar profundamente el país. La institucionalidad política, social y económica construida por los intelectuales de Pinochet, entre ellos Jaime Guzmán, José Piñera y Hernán Büchi, cruje ruidosamente. La organización subterránea que ha ido desarrollando el pueblo, aun un tanto dispersa y debilitada, de todas formas ya tiene en jaque a la autodenominada "clase política". La voz del sentido común se impone frente a los discursos grandilocuentes y populistas de quienes tienen el pan de cada día, y mucho más que eso, asegurado. La rabia, a veces transformada en creatividad, también se presenta de la manera más radical en los encapuchados, en los niños y jóvenes que han sido excluidos de todo por la sociedad pinochetista actual, los que no tienen respeto alguno con nada que refleje a esa realidad que jamás les ha respetado en su humanidad, que les impide estudiar, comer y hasta soñar. De las marchas y el caceroleo se ha pasado a los cortes de luz y a las barricadas para impedir el ingreso de la represión a las poblaciones, la memoria colectiva vuelve a usar lo aprendido en dictadura para enfrentar al modelo impuesto.

Desde el otro lado la respuesta es igual que con Pinochet, algunos quieren sacar militares a la calle para el 11 de septiembre, otros exigen que los encapuchados sean atacados con "balines de goma", un diputado pide que las policías tengan facultad para ingresar a cualquier recinto privado a detener manifestantes, un intendente amenaza con el infierno a los nacidos fuera del matrimonio convencional, que serían los causantes de la anarquía y la policía se siente con el permiso, ya no en territorio

mapuche sino en plena ciudad, de disparar contra gente agrupada en la calle golpeando ollas y allanar las casas, incluida la de una alcaldesa, con el pretexto de la seguridad extraviada.

Desde acá, desde el lado de los movilizadores, de los indignados e inútiles subversivos, debemos ponernos a la altura de las circunstancias, organizarnos sin excusas, limpiar el camino de corruptos y acomodados para devolvernos las confianzas, aprender mucho de los estudiantes y compartir con ellos las lecciones de nuestras derrotas, construir un espacio capaz de aglutinar, coordinar y hacer actuar en la misma dirección a todos los que están apuntando al cambio profundo que Chile requiere. El nombre parece ser lo de menos, Polo Social, Frente Amplio, Asamblea Ciudadana, lo importante es coordinar y poder ponerse de acuerdo en las cosas centrales, ayudar a recuperar las organizaciones naturales del pueblo, reconstruir una Central Única democrática y de clase, hacer crecer las instancias unitarias de pobladores y deudores, enriquecer el trabajo de las agrupaciones de derechos humanos con la defensa de los derechos que se violan hoy, impulsar el enriquecimiento de los contenidos de las federaciones universitarias y secundarias, aunar esfuerzos entre las orgánicas políticas dispuestas a dar la lucha de frente sin vínculos con la concertación ni las burocracias alejadas de la lucha real.

Si logramos eso, si nos damos a la tarea con grandeza y amplitud, seremos capaces de no ser derrotados esta vez, podremos decir finalmente que, ahora sí, no hay vuelta atrás.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

El [archivochile.com](http://www.archivochile.com) no tiene dependencia de organizaciones políticas o institucionales, tampoco recibe alguna subvención pública o privada. Su existencia depende del trabajo voluntario de un limitado número de colaboradores. Si consideras éste un proyecto útil y te interesa contribuir a su desarrollo realizando una DONACIÓN, toma contacto con nosotros o infórmate como hacerlo, en la portada del sitio.

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata](#).